

DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia



25 de octubre de 2020

**XXX domingo ordinario 2020
(ciclo A)**



No tener casa mata

Sus sueños, sus oportunidades, su confianza, su salud... Sus derechos

¿y tú qué dices?
di basta
NADIE SIN HOGAR



NADIE
SIN
HOGAR
Campaña de personas sin hogar
25 de octubre de 2020

ORGANIZA



COLABORA



FINANCIADA

- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XXX del Tiempo Ordinario -A-

Color verde Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio Dominical X. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Nos reunimos en el domingo, el Día del Señor, para celebrar a Cristo resucitado. La palabra de Dios ha resonado en la multitud de Iglesias diseminadas por el mundo y hemos respondido con la fe. Celebramos al Dios verdadero que muriendo y resucitando de entre los muertos nos perdona los pecados y nos regala la vida eterna. Como comunidad de redimidos celebremos la Eucaristía.

ACTO PENITENCIAL

Amar es cumplir la ley entera. Comenzamos nuestra celebración pidiendo perdón por todas las veces que no amamos. (*Silencio*).

- Tú, que te preocupas de nosotros y nos llamas a la conversión, **Señor ten piedad**.
- Tú, que nos has dado el mandamiento del amor y nos regalas el perdón, **Cristo ten piedad**.
- Tú, que nos invitas a seguirte y a velar por nuestros hermanos, **Señor ten piedad**.

Dios Todopoderoso tenga misericordia...

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,
aumenta nuestra fe, esperanza y caridad,
y, para que merezcamos conseguir lo que prometes,
concédenos amar tus preceptos.
Por nuestro Señor Jesucristo.

MISSALE ROMANUM (14)

«... aunque el *Gradual Romano* no haya sido cambiado —al menos por lo que al canto se refiere—, la conveniencia de lograr una mayor comprensión ha conducido a restaurar el salmo responsorial, que san Agustín y san León Magno mencionan con frecuencia, y a adaptar, según la oportunidad, las antífonas de entrada y de comunión para las misas rezadas.»

El salmo responsorial, que era cantado en la liturgia cristiana, sobre todo a partir del siglo III, como respuesta meditativa a la proclamación de la palabra de Dios, desapareció después, en el siglo VI, a causa del exceso de ornamentación musical, en forma de melismas, y que obligó a reservarlo al coro, quedando el pueblo privado de esta importante pieza de la liturgia, que tanto favorece su participación.

La reforma litúrgica ha recuperado y revalorizado el salmo responsorial (cf. OGMR 61). En la práctica, todavía hay mucho que hacer en este aspecto, ya que en la mayoría de los lugares escasean los salmistas capaces de cantarlo. Sirve de gran ayuda el “Libro del Salmista” que editó hace unos años el Secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia.

Con el misal de Pablo VI también se han trabajado las antífonas de entrada y de comunión, que no solo servirán de inspiración a los compositores que quieran crear los correspondientes cantos de entrada y de comunión en lengua vernácula, sino que también pueden ser leídos por un lector o en su defecto por el sacerdote mismo en los momentos adecuados (OGMR 48, 87), como ambientación y ayuda a la participación interna.

CANTOS

Entrada: Alabanza a Jesucristo-1(CEL); Unidos por la fe y por el amor (Palazón); ¡Es domingo! (Alcalde); El Señor nos llama y nos reúne (A-5); Vienen con alegría (728); Juntos como hermanos (403); Tierra entera (Bravo). **Salmo responsorial:** L.S. 314/315; D-39. **Ofrendas:** Este pan y vino (H-4); Donde no haya amor (I. Yepes); Si me falta el amor (741). **Comunión:** Gustad y ved (Jáuregui); Un mandamiento nuevo (Velado-Alcalde); Un mandamiento nuevo os doy (Madurga); Amar es darse (Mateu); Hemos conocido el amor (Gabarain); Acerquémonos todos al altar (O-24); Oh sagrado banquete (Erdozain); Antes de ser llevado a la muerte (O-32); El pan de los creyentes (O-7); Comiendo del mismo pan (O-27); El amor es nuestro canto (Kairoi). **Final:** Cristo te necesita (729); Nos envías por el mundo (Gabarain); Id y enseñad (409).

Álvaro Asensio Sagastizábal.

SANTANDER

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 17



Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

LECTURAS (Éx 22, 20-26; Sal 17; 1 Tes 1, 5c-10; Mt 22,34-40)

Los fariseos se acercan a escuchar a Jesús con intención de ponerlo a prueba. Nosotros, cada domingo, escuchamos su palabra. ¿Cómo tengo mi corazón? ¿Con qué atención e intención escucho a Dios que me habla cada vez que se proclaman las Sagradas Escrituras? Escuchemos con atención y corazón sincero la proclamación de las lecturas.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: *Invoco al Señor de mi alabanza y quedo libre de mis enemigos*, así hemos escuchado proclamar al salmista. Con la confianza de que Dios nos libra de todo mal presentemos al Padre las peticiones por la Iglesia y el mundo.

LECTOR:

- Por la Iglesia, para que no cese nunca de preocuparse de aquellos más necesitados de consuelo y ayuda: emigrantes, viudas y pobres. *Roguemos al Señor.*
- Por las vocaciones al ministerio sacerdotal, para que haya siempre mensajeros que hagan que la palabra de Dios resuene en todas las partes del mundo. *Roguemos al Señor.*
- Por los afectados por la pandemia del Covid-19, para que superen la enfermedad y se generen caminos de solidaridad con aquellos que han perdido sus trabajos. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los que pasan hambre o se ven sumergidos en graves necesidades. Para que sepamos vivir una vida más austera y pongamos nuestros bienes al servicio de los necesitados. *Roguemos al Señor.*
- Por los enfermos, para que asociados a la Cruz de Cristo conviertan su dolor en fuente de redención y se vean aliviados en sus sufrimientos. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los que han muerto en el Señor, para que sean acogidos en el Reino de la Vida. *Roguemos al Señor.*
- Por todos nosotros, para que descubramos el amor a Dios y al prójimo como el cumplimiento de la Ley de Dios. Que a nadie debamos nada, más que amor. *Roguemos al Señor.*

SACERDOTE: Padre Santo, tú escuchas los gritos de tus hijos y eres compasivo, atiende las súplicas que te presenta la Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor. R/Amén

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tus sacramentos, Señor,
efectúen en nosotros lo que expresan,
para que obtengamos en la realidad
lo que celebramos ahora sacramentalmente.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

En la segunda lectura de hoy hemos escuchado como los cristianos de Tesalónica llegaron a ser un modelo para otros creyentes por su vida de fe a pesar de las tribulaciones. Hagamos ahora nosotros lo mismo. En las ocupaciones de la vida seamos ejemplo de amor y vida cristiana para los demás. ¡Feliz Día del Señor!

Para meditar y reflexionar:
“Sentirse amados para poder amar”

Los rabinos de Israel contaban en la Torá, la Ley, hasta 248 preceptos y 365 prohibiciones. Así que, entre tal cúmulo de ordenanzas divinas, los hombres de la religión tenían mucha materia para discutir dónde y en qué estaba lo más importante de semejante legislación. Respondiendo a la pregunta formulada, la respuesta de Jesús fue citar el texto de Dt 6,5, parte del Shemá Israel, en el que la obediencia a la voluntad de Dios abarcaba la vida entera de cada ser humano. Además, señala dos mandamientos que, siendo inseparables, no se disuelven uno en el otro.

MEl amor a Dios y el amor al prójimo son dos dimensiones fundamentales e inseparables del evangelio. Hay quienes ponen el acento en el amor a Dios de manera que la relación con el prójimo queda como algo secundario. Con esta perspectiva se hace difícil dar la importancia debida a la inserción histórica del cristianismo y a la necesaria opción por los pobres. Por el contrario, con el solo compromiso y solidaridad con los demás, se corre el peligro de que la oración, la celebración, la palabra de Dios, expresiones fundamentales de nuestra relación con el Señor, pierdan su fuerza y significación. Por eso, si queremos quedarnos con uno solo de esos amores, perdemos los dos.

OSeñor, necesitamos tu Espíritu para que no caigamos en la tentación «de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor, porque Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás» (EG 270).

